

23 de diciembre de 2016

Así, afirmando, era la letra de un villancico bien recordado. Blanca Navidad en los villancicos y en la nieve. Deseamos que lo sea también en las familias y en cada uno. Que lo sea en nuestra ciudad y en el mundo. Y ojalá que el deseo fuera realidad.

Pesimismos aparte, que no interesan, una cosa es clara: no nace la blancura de la Navidad de la nada, sino del esfuerzo de cada uno y de todos. Desde el compromiso de todas las instancias sociales es desde donde hay que construir un mundo muchísimo más justo del que vamos haciendo, también entre todos, no lo olvidemos, y no echemos la culpa a unos terceros que en realidad no existen. Valga como ejemplo de nuestras injusticias comprobar cualquier noticiario en cualquiera de las redes sociales de ahora mismo: ocupa un buen espacio la caída de dos puntos en la bolsa, pero no es noticia que muera de frío un anciano en la calle o que un tercio de lo que se nos pone delante para comer vaya a la basura. Ah, y frente a esto, 800 millones de personas, datos reales, siguen pasando hambre en el mundo. ¿Blanca Navidad? Sí, pero ha de ser para todos.

Ya sabemos que estos días de Navidad son días especiales. Y que hasta hay quien desea que se pasen pronto, no sea que los amores que suscitan no se vean correspondidos. Días especiales, en un sentido positivo para pocos, y en otros sentidos peores para muchos. Porque, y sin pesimismos, ya lo hemos dicho, hoy mismo son relativamente pocos los que poseen mucho y muchos los que no poseen casi nada. Pero la Navidad puede servir, sí, para que se siga activando la conciencia de la interdependencia entre los hombres y las naciones y así vaya creciendo el deseo eficaz de la necesaria igualdad.

Hoy hablamos todos de desarrollo integral y lo referimos mucho a las personas: que cada uno se desarrolle integralmente. Pero hay que asumir corresponsablemente que el desarrollo integral de cada uno no puede darse sin el desarrollo solidario de la humanidad. No puede ser que el progreso de unos sea a costa del desarrollo de otros. Abogamos por una solidaridad comprometida y desde esta aspiración El Cruzado Aragonés desea a todos una feliz Navidad.

[Joomla SEO powered by JoomSEF](#)